

Plutarco Cisneros A.  
Y SU BIBLIOTECA  
CINCUNETENARIO IOA

El Papa Francisco, en 2014, declaraba: “Para mí, la gran revolución es ir a las raíces, reconocerlas y ver lo que esas raíces tienen que decir el día de hoy. No hay contradicción entre revolucionario e ir a las raíces. Más aún, creo que la manera para hacer verdaderos cambios es la identidad. Nunca se puede dar un paso en la vida sino es desde atrás, sin saber de dónde vengo, qué apellido tengo, qué apellido cultural o religioso tengo”. El problema es que quienes más revolucionarios se proclaman no leen ni profundizan sobre el alcance de estos conceptos y, por lo mismo, desdeñan el conocimiento que se alcanza al viajar, desde el ahora, a sitios y tiempos distintos y distantes para tratar de entender las circunstancias que motivaron los hechos de los que somos resultado; por eso se nos considera seres extraños a quienes buscamos desde hace media centuria aproximarnos a nuestras raíces, sin entender que “ el que recurre a las raíces es un radical (del latín radicalis, que forma la raíz).

Con esos criterios nació, en 1966, el Instituto Otavaleño de Antropología y así debe permanecer. Creí, entonces, que ser revolucionario y parricida también podía serlo desde otras opciones más próximas al principio de buscar raíces para reemplazar la vieja visión de nuestra memoria histórica dije al proponer la creación de este IOA en tiempos en que se debatía sobre la necesidad de cambios sociales profundos y cuando en el café 77, en Quito, los jóvenes sentíamos la necesidad de que se produjera de modo inmediato la revolución y, con ingenuidad, pedíamos que apareciera –quizá por arte de magia- un Fidel que traslade su triunfante revolución a nuestro propio universo.

No he podido desprenderme de las motivaciones del inicio, las de intentar encontrar las raíces. Sigo siendo, con este afán, persistente en el ánimo parricida de procurar que la memoria oficial escrita sin fuentes documentales e inspirada en actitudes viscerales, de fobias y de filias, o en bienintencionados relatos más cercanos a la ficción que a la realidad, pueda trocarse en una memoria objetiva, apasionada sí, pero más próxima a la verdad. Un viaje a la memoria que procure ver realidades cotidianas y no fantasmas históricos.

La sustantiva presencia de Fernando en esta Biblioteca responde al propósito de concebir sus estudios como partes de un rompecabezas cuya armazón permitirá una visión sincrónica y diacrónica de la sociedad que es posible enmarcarla en el concepto de zonas geoculturales de la sierra norte. Proponemos, por lo mismo, estudiar las familias de forma que no se las sienta como estudios aislados sino complementarios. Y poco a poco, con la aparición de cada uno de los volúmenes dedicados a esos estudios, el lector apreciará la proximidad de nuestro conglomerado social y la enorme posibilidad que ese conocimiento nos aporta en procura de concretar teóricamente lo que en la práctica existe implícitamente: una cada vez más clara aproximación a definir el tema de la identidad. Por ese camino, habremos de plantear, en su momento, la necesidad de no quedarnos en el estudio intercultural sino profundizar lo que tiene que ver con la intraculturalidad: darnos una mirada profunda al nos-otros.

## Las publicaciones por el Cincuentenario del Instituto Otavaleño de Antropología

Su presencia en Pasto

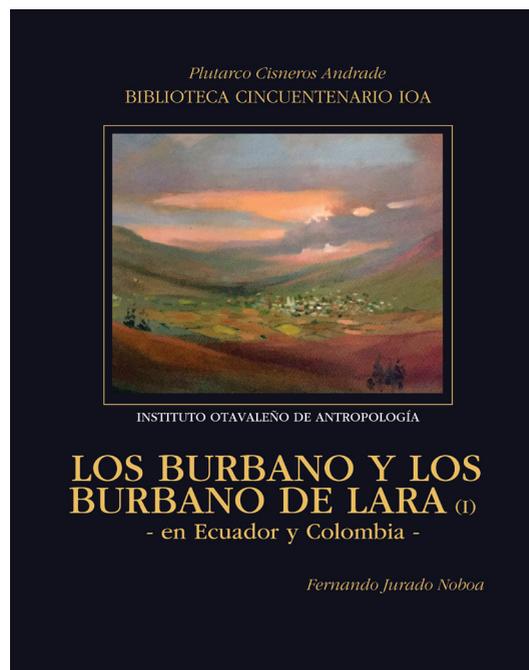
[...] Esta familia es de las fundadoras de Pasto y por tanto de la categoría de las FUNDADORAS DE ESTA AMÉRICA MESTIZA. Varios de sus miembros durante el siglo XVIII tuvieron altos poderes de variada clase. Pero la mayoría de la familia- sobre todo desde 1770- tuvo una vida media, común y corriente, con alegrías y amarguras. Decir pues que esta familia fue o es parte de la oligarquía pastusa, es una verdad muy pero muy a medias. Hay que leer bien los documentos y los textos y aprender a decir siempre la verdad.

Almaguer –en la jurisdicción de Popayán- por la fama de sus minas, se convirtió en un enorme atractivo para los pastusos durante largos años. A su vez cuando los mineros se cansaban, buscaban el poder del cabildo de Pasto tratando de ser miembros del mismo.

Se considera que existieron 23 familias troncales en Almaguer, todas ellas vinculadas entre sí: Benalcázar, Berdugo, Bermeo, Burbano, Cabezas, Díaz, Díaz de Lucena, Galindez, Gómez, Hoyos, Inca de Salazar, López, Madroñal, Marulanda, Meneses, Muñoz, Narváez, Onme, Ordóñez, Rengifo, Rojas, Semanate y De la Torre.

Al lector quizás le extrañe la presencia del apellido indígena Inca, lo que pasa es que una rama muy importante de la nobleza Inca se refugió en Almaguer, pasando a integrar la élite local, en un fenómeno social muy interesante.

*El místico medioeval buscaba cuatro cosas: la perfección, la contemplación estática, la unión del alma con Dios y un sentido muy devoto de la existencia. Pero el lado totalmente oscuro solía ser el divorcio con la realidad y muchísimas veces la ausencia de pensamiento social. Quizás por esta irrealidad y como mecanismo de rebote, los Burbano han sido terriblemente reales y en muchas ocasiones, abitos de pensamiento social.*



### Los Burbano de Lara y sus orígenes Fernando Jurado

Resulta más bien y muy tentador pensar que el apellido original pudo ser Zurbano, esto tendría varios asideros poderosos: se trata de un linaje vasco- es decir oriundo del norte de España donde proviene de dos palabras en euskera: Urbi o Urbitz que significa “madroño” y el subfijo locativo “ano” que en ese idioma se traduce como “sitio de”, de tal manera que Urbano o Urbano es sitio de madroños.

Es sabida la gran importancia de los vascos en la formación de toda España, gran cantidad de apellidos troncales en la Península tienen ese origen. Esto nos hace pensar con harta probabilidad en que desde el norte pudieron bajar a Ocaña durante la Reconquista.

Unidos los Zurbano con los Lara, formaron el linaje compuesto de Burbano de Lara a partir del año 1235, llamando totalmente la atención el que los Burbano de Ocaña (de donde partieron las líneas colombiana y ecuatoriana) fueron precisamente BURBANO DE LARA.

La casa solar o de origen es única y radica en el pueblo de Zurbano, partido judicial de Arrazúa en la provincia vascongada de Álava, de donde pasó a fundar dos ramas o casas: en Segura (Guipúzcoa) y en Bilbao. La familia tuvo genealogista propio, se trató de Juan Ochoa de Argandoña que escribió una antigua RELACION DE LA CASA DE ZURBANO en la cual dice que la familia remonta por varonía a Sancho López, 5º señor de Vizcaya y a su mujer Teresa Vir de Aragón.



Dominga Burbano,  
activista de la independencia colombiana